

# REFLEXIONES SOBRE LA VIVIENDA VERNÁCULA EN TIERRA CRUDA: LA CASA CALDERÓN Y MONSALVE COMO CASO DE ESTUDIO REPRESENTATIVO DEL PATRIMONIO ARQUITECTÓNICO EN CABRERA, SANTANDER\*

DOI: <https://doi.org/10.15332/rev.m.v16i0.2474>

Jesús Augusto Caballero Ariza\*\*  
Universidad Nacional, Colombia



La "Casa Calderón y Monsalve" es representativa de la arquitectura vernácula en Cabrera, Santander. Fuente: Autor.

\* Reporte de caso.

\*\* Arquitecto de la Universidad Santo Tomás, Bucaramanga. Actualmente candidato a magíster en Conservación del Patrimonio Cultural Inmueble de la Universidad Nacional de Colombia, sede Bogotá. Áreas de interés: patrimonio cultural inmueble, sistemas constructivos tradicionales, conservación patrimonial. Correo electrónico: jcaballeroa@unal.edu.co - augustocaballeroariza@gmail.com

## RESUMEN

El valor estético de la arquitectura vernácula se asocia con el patrimonio intangible que representan sus habitantes, las formas de vida y la casa que reúne la belleza natural de las formas, la irregularidad de sus componentes, la fusión entre el sitio y los materiales que producen el objeto y la ausencia de cánones estéticos, pues el acto de construir es tan natural como lo es la misma gente que lo produce.

La arquitectura vernácula en Cabrera, Santander se manifiesta como huella material del hábitat sostenible, construido con materiales y técnicas tradicionales adaptadas a las necesidades del grupo humano que las ha habitado desde su fundación. El uso eficiente de la tierra, la piedra y la madera ha dejado huellas en la región de una arquitectura de carácter bioclimático, adaptada de manera natural al entorno prevalentemente rural.

Se toma la casa Calderón y Monsalve como representante de la arquitectura vernácula del patrimonio material de dos familias, al ser depositaria de saberes populares tradicionales y de técnicas constructivas genuinas. Su estudio se centra en la materialidad, su pasado histórico y las familias que lo habitan a través del registro, identificación y análisis de los componentes que pretenden contribuir al conocimiento académico para aplicarlo al reconocimiento y conservación de la arquitectura vernácula en un hábitat moderno cambiante.

## PALABRAS CLAVE

Cabrera, Santander, arquitectura vernácula, técnicas constructivas, patrimonio cultural, vivienda.

# REFLECTIONS ON THE VERNACULAR HOUSE IN CRUDE EARTH: THE CALDERON AND MONSALVE HOUSE AS CASE STUDY OF THE ARCHITECTURAL HERITAGE IN CABRERA, SANTANDER



*The "Casa Calderón y Monsalve" is representative of the vernacular architecture in Cabrera, Santander.*  
Source: Author.

## ABSTRACT

The aesthetic value of vernacular architecture is associated with the intangible heritage that its inhabitants represent, the ways of life and the house that brings together the natural beauty of the forms, the irregularity of its components, the fusion between the site and the materials that produce the object and the absence of aesthetic canons, because the act of building is as natural as the people who produce it are.

The vernacular architecture in Cabrera is manifested as a material footprint of the sustainable habitat, built with traditional materials and techniques adapted to the needs of the human group that has inhabited them since its founding beginning in the early nineteenth century. The efficient use of land, stone and wood has left traces in the region of a bioclimatic architecture adapted naturally to the predominantly rural environment.

The Calderon y Monsalve house stands for vernacular architecture representative of the material heritage of two families and is a repository of traditional folk knowledge, of genuine constructive techniques.

The study has focused on the materiality, the historical past and the families that inhabit it through the registration, identification and analysis of the components that it intends to contribute to the academic knowledge to apply them to the recognition and conservation of vernacular architecture in a changing modern habitat.

## KEYWORDS

Cabrera, Santander, vernacular architecture, construction techniques, cultural heritage, house.

## INTRODUCCIÓN

A través de los tiempos y en diversas regiones del mundo, la arquitectura vernácula se asocia al conjunto de edificios materializados en contextos específicos como resultado del uso de los materiales naturales del sitio y los conocimientos constructivos tradicionales, transmitidos entre generaciones, sin la actuación de profesionales especializados. También definida como 'Arquitectura contextual no monumental', sostiene valores históricos, simbólicos y estéticos que indican formas, costumbres, y comportamientos cotidianos y populares de una comunidad.

Los pueblos de indios, villas y parroquias que dieron origen a los poblamientos urbanos en la región de Guantán, comparten una herencia colonial española común y numerosas manifestaciones urbanas en Santander. La tradición constructiva del bahareque y la tapia pisada han sido producto de la apropiación del saber popular que llega a nuestros días como testimonio de valores patrimoniales en un contexto amplio que debe ser entendido en las múltiples facetas del paisaje natural, la trama urbana, las edificaciones, las tecnologías constructivas, y las características culturales de la comunidad que lo habita. La naturaleza geográfica determina las condiciones físicas en la cual se materializa el sistema urbano construido y este, a su vez, constituye el escenario en el cual se establecen relaciones entre los ciudadanos y se crean los hábitos culturales propios.

En el caso del centro urbano del municipio de Cabrera, Santander, este reúne numerosas construcciones cuyo carácter es consecuencia del uso equilibrado de los materiales locales, de la adaptación al entorno urbano y rural y de las expresiones culturales propias de la región. La construcción con piedra y tierra cruda se ha materializado en este municipio, a partir del siglo XIX, mediante la práctica del saber popular y las técnicas constructivas tradicionales, para conformar la arquitectura vernácula característica de Santander. Una mirada general al entorno urbano, a través del conocimiento específico de un caso de estudio representativo, permite entender diversos aspectos, tanto de la condición del edificio como las relaciones con el entorno natural.

La autenticidad de estas muestras arquitectónicas parte del uso y aprovechamiento de aquellos recursos disponibles en la región, en tiempos donde la tierra amarilla, la piedra caliza y de labor, las maderas rústicas y caña brava, la cal, la paja y la teja de chircal, eran la única forma de construir. En las soluciones locales convergen diversas técnicas que determinan particularidades arquitectónicas y estructurales, principalmente el bahareque, la tapia pisada y excepcionalmente la mampostería en ladrillo y piedra tallada, como lo manifiestan los bellos ejemplos de arquitectura religiosa. El hábitat humano que representa Cabrera posee la huella de la identidad regional.

## EL TERRITORIO

El municipio de Cabrera pertenece a la provincia santandereana de Guantán y se encuentra ubicado a 22 kilómetros de la ciudad de San Gil, por una carretera en regular estado, lo que supone una hora larga de viaje en buses de transporte público. Esta relación de dependencia en la movilidad se acentúa con la apertura de un carretable hacia las primeras décadas del siglo pasado. Anteriormente, el pueblo se comunicaba principalmente con Socorro y Barichara (dos horas de caminata), por caminos de piedra que hoy solo usan algunos turistas, pero que representan un patrimonio material de necesaria conservación.

Cabrera ocupa aproximadamente 68 km<sup>2</sup> en una topografía accidentada, desde leves pendientes hasta zonas fuertemente escarpadas, y un clima entre 18 a 24°C (aunque la realidad de hoy supere con creces esta temperatura). La gran mayoría de las quebradas carecen de cobertura vegetal y solo presentan buen caudal en períodos de lluvias. El abastecimiento de agua en el centro urbano, proviene de una fuente al otro lado del río Suárez, lo que implica bombeo mecánico hasta un sitio alto cercano, desde el cual se distribuye por gravedad, de manera racionada. En el campo, los jagüeyes acumulan agua lluvias que sirven como bebederos para animales y en casos extremos para los campesinos.

El casco urbano presenta un trazado sencillo de vías dispuestas en forma de damero, las cuales son en gran parte transitables vehicularmente a excepción del costado oriental, donde la conformación pedregosa del terreno y la topografía hacen que la mejor forma de recorrerlas sea a pie. Las 31 hectáreas que conforman el perímetro urbano incluyen 39 manzanas caracterizadas por predios de grandes dimensiones y baja ocupación. Tan solo sobre el perímetro de la plaza principal se ubican la mayor parte de las edificaciones, algunas de las cuales tienen connotaciones estéticas y técnicas particulares, en el resto del poblado encontramos casas individuales y aisladas circundadas por cercas en piedra que encierran grandes solares productivos con presencia de vegetación nativa, tal como el caso de estudio aquí propuesto.

La implantación de las viviendas en los predios coincide con la inmediatez de las fachadas hacia las vías que delimitan el predio junto a cercas en piedra o simples divisiones en madera y alambre. Generalmente se encuentra el acceso principal a la casa y otro que da hacia el solar que sirve para actividades productivas, sociales y como área de reserva para nuevos espacios cuando la familia lo requiere. En los amplios solares es frecuente encontrar estructuras menores relacionadas con la actividad agrícola, como son: caneyes, trojas, ramadas, corrales y depósitos.

Sobre la plaza principal se ubican, además de la iglesia, las casas de tapia pisada que presentan detalles organizacionales de vivienda en claustro o en “L” hacia las esquinas destinados a usos institucionales, comerciales y residenciales. Algunos de estos edificios tienen dos pisos y detalles técnicos y arquitectónicos que las destacan de su entorno.



Figura 1. La Capilla de la Inmaculada Concepción es un ejemplo excepcional de la técnica de piedra tallada, contrario al uso de la tierra cruda presente en el resto de la arquitectura vernácula. Fuente: Autor.



Figura 2. La imagen costumbrista representa algunas características del casco urbano, tales como: la topografía occidental escarpada, la implantación de edificaciones concentradas sobre la plaza, la relevancia de la iglesia, los grandes solares cercados con piedra y la construcción en tierra con techos en teja de barro. El artista ha excluido las nuevas construcciones hechas con "materiales modernos".

Fuente: Pintura al óleo de artista sin identificar, Consejo Municipal de Cabrera, 2019.

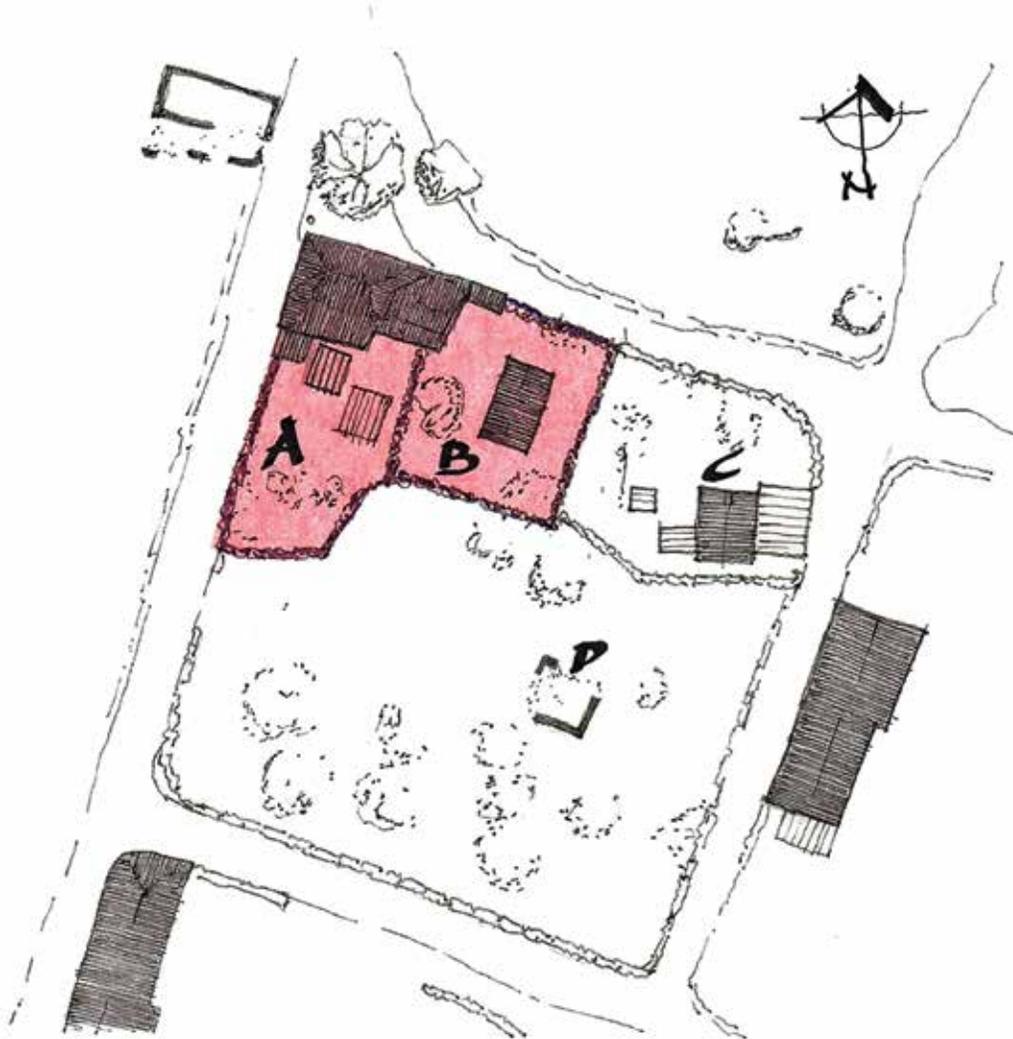
La manzana donde se ubica el caso de estudio, está localizada hacia la salida noreste (carrera 5 y calle 10) donde empieza el camino de piedra que conduce a Barichara. Esta privilegiada ubicación permitiría entender que antes de 1920 funcionase en ella una chichería<sup>1</sup>, como una actividad comercial relacionada con la forma de la casa. La unidad urbana comprende cuatro predios, de los cuales tres se encuentran habitados y el restante tiene huellas de edificios en ruinas, también presentes en otros sectores del pueblo. Los edificios destinados a vivienda orientan las fachadas hacia las vías y los edificios complementarios sirven a usos relacionados con el campo, no superando el 30% de ocupación de la parcela. Los solares presentan abundante vegetación nativa y frutales que proporciona un equilibrio ambiental, ante las elevadas temperaturas durante el día.

## EL CASO DE ESTUDIO: LA CASA CALDERÓN Y MONSALVE

La edificación, seleccionada como caso de estudio, representa las diversas características de la casa vernácula construida en bahareque en el casco urbano y su análisis permite identificar los valores presentes en este tipo de arquitectura. Es por tanto necesario conocer los diversos aspectos que, desde el inicio de la obra, nos cuentan sobre la forma como ha sido construida y se ha ido modificando, los materiales y técnicas representativas de la arquitectura vernácula, el contexto geográfico y social en la cual se halla, el estado de con-

<sup>1</sup> Local comercial destinado a la venta de chicha que es la bebida fermentada hecha a partir del maíz y junto con el guarapo siguen siendo las bebidas alcohólicas producidas por manos campesinas en la región (N. A).

servación y las posibilidades para su proyección de uso futuro. Todo lo anterior, pretende promover la conservación del conjunto urbano, a través de la reflexión sobre criterios de intervención, bajo la mirada de un inmueble particular.



Dicho inmueble lo hemos denominado “la casa Calderón y Monsalve”<sup>2</sup> de propiedad de Luis Francisco Calderón<sup>3</sup> y los hermanos Monsalve<sup>4</sup>. Está ubicada en la carrera 5 No. 9 - 55, a 300 m del parque principal del municipio y ha sido propiedad de las dos familias desde los años 30 del siglo XX. Actualmente la forma compacta de la vivienda de un piso, no revela las subdivisiones prediales internas y solo es legible desde los cercados y los documentos de propiedad.

Figura 3. Esquema de distribución de la manzana en el caso de estudio. A. Predio esquinero de la familia Calderón. B. Predio medianero de la familia Monsalve. C. Edificios similares en predios contiguos y en el entorno. D. Huellas de ruinas que fueron destinadas a vivienda o caneyes para secado de tabaco.

Fuente: Plano elaborado por el autor.

2 La casa Calderón y Monsalve posee los valores de la arquitectura vernácula construida en bahareque, asumiéndolos para el conjunto urbano y el caso en particular.  
 3 Además de Luis Francisco Calderón de 90 años y su esposa Lilia Vesga de 86, viven con ellos dos hijos solteros y adultos que se dedican a oficios varios. La economía de la familia es restringida y cuentan con la ayuda de una hija que es funcionaria pública. Se prevé que al fallecer la pareja, la propiedad pase a manos de los herederos y probablemente continuarán habitando allí los hermanos con menores ingresos.  
 4 La situación económica de los hermanos Monsalve depende de los trabajos de labranza, oficio en el cual los dos tienen ocupación continua. Ellos han conservado la casa en su estado original.

Se presume que la casa fue construida en la primera década del siglo pasado, usando la técnica del bahareque presente en el saber popular campesino. El propietario convocaba a sus vecinos y familiares quienes aportaban su mano de obra, a compensarse con “días devueltos” es decir, que debía retribuir con el mismo tiempo en los futuros trabajos de construcción y labranza. Esta figura de trabajo comunitario es aún usada en el municipio, en actividades agrícolas.



Figura 4. La pareja de esposos octogenarios, Luis Francisco Calderón y su esposa Lilia Vesga dedicaron su vida, él, a la construcción en tierra y ella a la partería.  
Fuente: Autor.

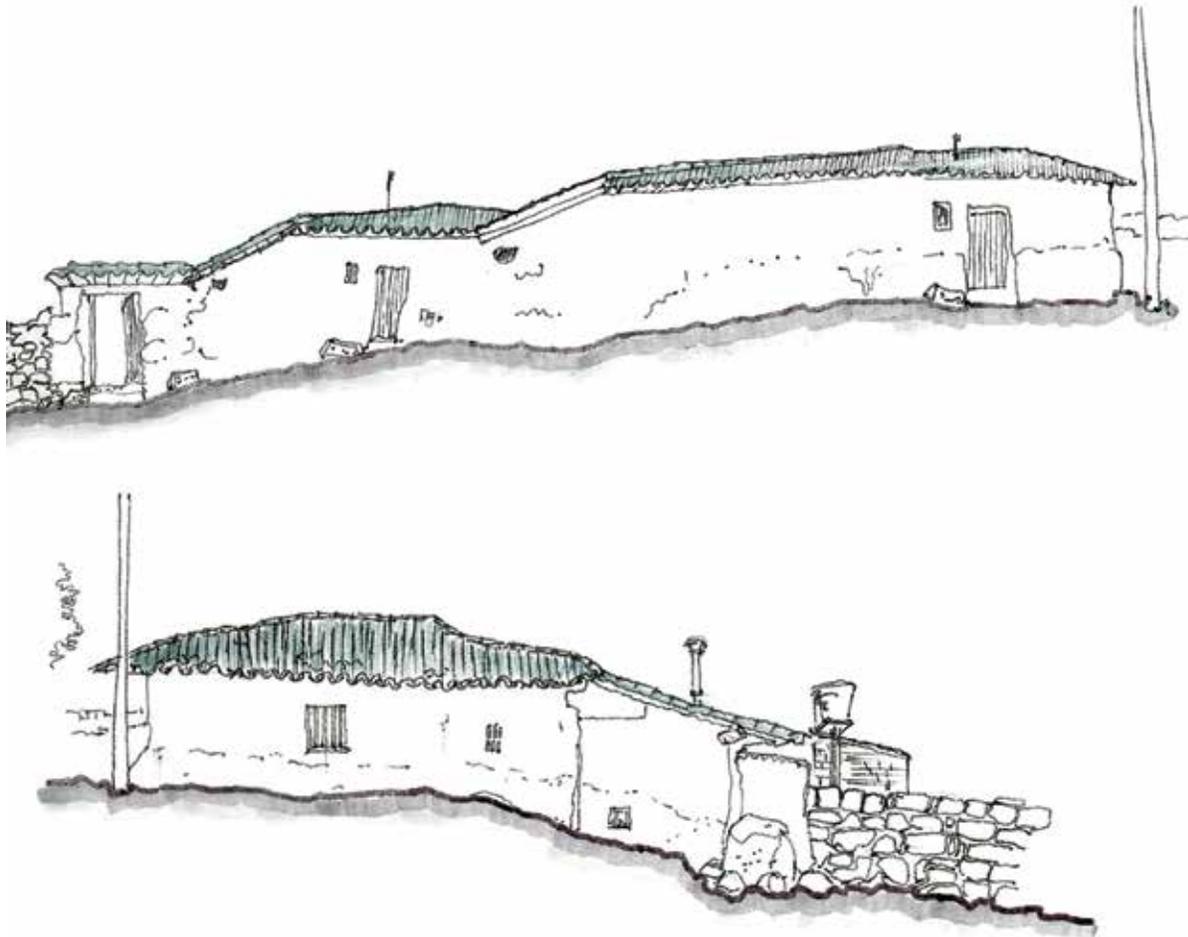
Desde que se tiene referencia, el predio de 915 m<sup>2</sup> funcionaba para dos actividades complementarias. El espacio más amplio se destinaba a la “chichería”<sup>5</sup> y desde los espacios pequeños se vendía la bebida; esto explica la existencia de dos cocinas, la una para el local comercial y la otra para la vivienda. Es importante resaltar que los espacios podían cambiar su uso durante las noches para convertirse en dormitorios. Los cobertizos en los extremos del edificio pudieron ser usados principalmente para actividades sociales y eventualmente almacenamiento.

A la edad de dieciocho años y aún soltero, el señor Francisco Calderón compraría la parte de la chichería destinándola a uso residencial, y para ello se sellaría la puerta que unía las dos secciones de la casa, iniciando así un proceso de modificaciones que llegan hasta el día de hoy.

El predio Calderón ocupa 109 m<sup>2</sup> del área de 403 m<sup>2</sup>. Los Monsalve son propietarios de un terreno de 512 m<sup>2</sup> donde las construcciones ocupan 92 m<sup>2</sup>. Los índices de ocupación de las construcciones son 0.27 y 0.17, respectivamente, y dejan libres amplios solares delimitados por cercas de piedra de media altura, considerable vegetación que se transforma en espacios sociales al igual que las vías. Esta particularidad de grandes lotes y pequeñas construcciones en tierra, imprimen un sello estético inconfundible.

Las calles circundantes son más cercanas a caminos en piedra que a vías que permitan el tráfico vehicular continuo. La conexión a redes de alcantarillado se da con servidumbres por lotes vecinos a la calle más baja y los demás servicios, especialmente energía eléctrica y acueducto tienen racionamientos ocasionales.

5 Información extraída de la entrevista realizada a Luis Francisco Calderón en agosto de 2019.



## LAS ETAPAS DE CONSTRUCCIÓN

Como se anotaba con anterioridad, la casa se subdivide a partir de los años 30 del siglo XX conservando la misma unidad formal. La primera intervención nace de la venta de la chichería y una porción de solar, restando un área residencial para los vendedores que pasaría a los Monsalve y a los hijos herederos quienes la han mantenido en el tiempo sin grandes modificaciones.

A partir del 2007 se extienden las redes de alcantarillado a las manzanas en el perímetro del casco urbano, permitiendo a la administración municipal implementar programas de mejoramiento sanitario mediante la construcción de baterías de baño, tanques aéreos y eventualmente nuevas habitaciones que mejorarían los estándares de confort contemporáneo, pero desconocerían los valores esenciales de la casa vernácula. Los nuevos espacios compuestos por rectángulos simples, bajos, con techos de una sola pendiente, se emplazaron de forma aislada en medio a los solares, sin contemplar la necesidad de inmediatez con la casa principal y rompiendo con la unidad formal de la arquitectura. El uso de materiales convencionales (concreto reforzado, bloque aligerado, láminas onduladas de fibrocemento y carpintería metálica) producirían una arquitectura incompatible con las técnicas tradicionales, con los valores formales y estéticos de la casa en bahareque.

Figura 5. La arquitectura original de la casa se adapta al paisaje urbano.  
Fuente: Autor.

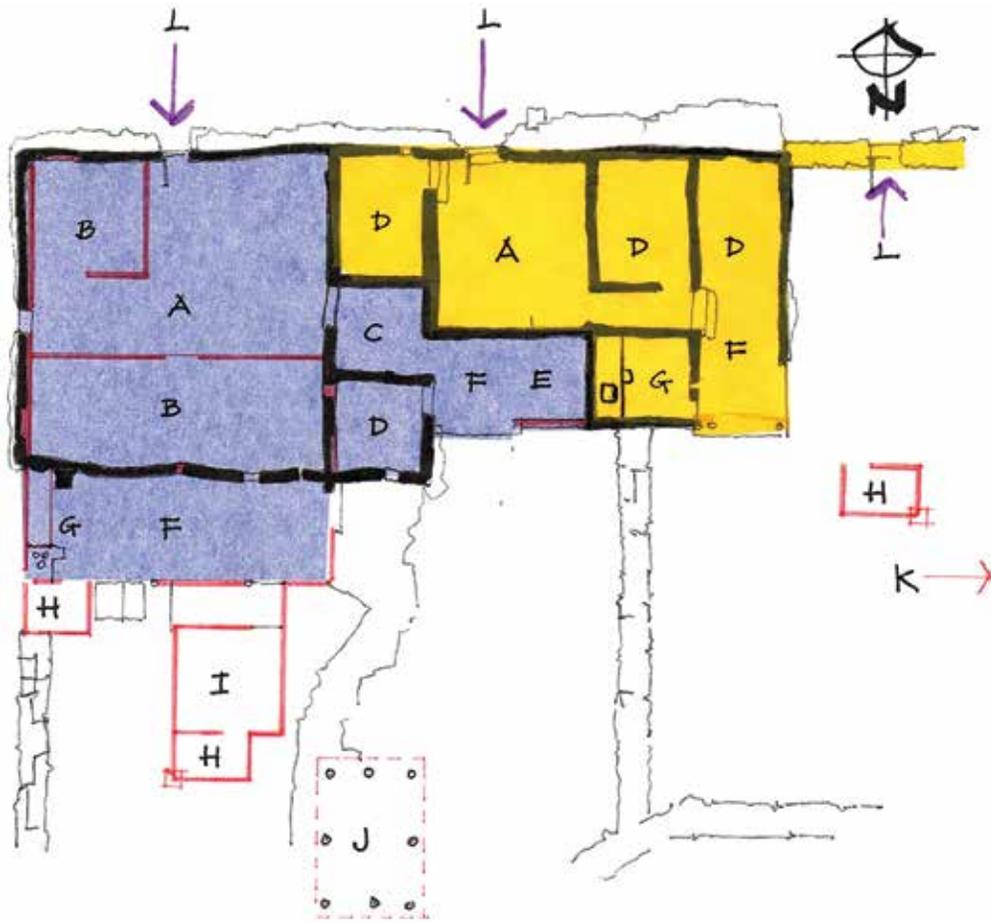


Figura 6. El predio Monsalve en azul y Calderón en amarillo. A. Espacios sociales principales al ingreso desde la vía. B. Habitaciones resultantes la subdivisión espacial con tabiques en bloque aligerado. C. Espacio de transición sin uso aparente. D. Dormitorios. E. Antigua cocina trasladada de sitio. F. Cobertizos que fueron inicialmente usados para secado de tabaco y hoy son espacios sociales. G. Cocinas a leña. H. Nuevas intervenciones en baterías de baños y tanques aéreos. I. Dormitorio construido recientemente con materiales industriales. J. Troja para almacenamiento de grano o gallinero. K. Caney antiguo para secado de tabaco, usado hoy como área social y depósito. Los dos últimos están circundados por cercas de piedra, arbustos y árboles nativos de diversas especies. L. Entrada a las casas o al solar.  
Fuente: Plano elaborado por el autor.

El predio Calderón ha tenido mayores intervenciones, que van desde el reforzamiento de cubiertas con estantillos de madera, el revestimiento interno de muros de bahareque con bloque aligerado, la construcción de trojas en madera, paja o teja, para el almacenamiento de granos, la pavimentación de pisos de tierra en cemento o baldosa de gres, la subdivisión de espacios con muros bajos en bloque aligerado, la transformación del cobertizo en comedor y cocina a leña y a gas, nuevas baterías sanitarias, tanques elevados de almacenamiento de agua y una habitación con materiales “modernos”. Los cambios de niveles de las nuevas intervenciones han creado barreras peligrosas para la movilidad de los residentes ancianos.

El predio Monsalve ha tenido pocas modificaciones y sería saludable mejorar las condiciones de ventilación de la cocina a leña que continúa funcionando de la misma forma como hace cincuenta años; al no tener chimenea, todas las paredes y techos se encuentran carbonizados por efecto del humo.

Actualmente prevalece el modo de vida austero, manifestando en la estructura física cambios significativos que han buscado adaptarla a un nivel de vida contemporáneo. Así la construcción de servicios sanitarios, cocinas a gas y nuevas habitaciones, han modificado la forma de la casa original y han sido realizadas, en su mayoría, como intervenciones subsidiadas por el municipio, sin tratar de conservar la arquitectura vernácula”<sup>6</sup>.

6 La situación económica de los hermanos Monsalve depende de los trabajos de labranza, oficio en el cual los dos tienen ocupación continua. Ellos han conservado la casa en su estado original.



Figura 7. La incompatibilidad técnica, funcional, formal y estética se hace evidente en las nuevas intervenciones.  
Fuente: Autor



Figura 8. La división de los espacios principales para conformar habitaciones se hace con el uso de bloque aligerado pintado en cal, en algunos casos engrosando los muros esquineros. Las superficies de piso presentan numerosas barreras que hacen peligrosa la movilidad para los adultos de la tercera edad.  
Fuente: Autor.

Una de las características de la arquitectura vernácula local es la disposición de las fachadas sobre las vías, dejando espacios cercados en piedra a los lados, desde donde se establece una relación visual entre la calle y los solares. Al interior, generalmente se disponen cobertizos de uso social en los cuales también se da una relación visual directa con el solar. La implantación de estos nuevos espacios en medio del predio afecta negativamente las visuales desde las vías y el interior. La casa tradicional crece sobre los linderos con la calle, usando parte de los cercados como cimiento y adosándose a la estructura principal con técnicas y materiales tradicionales. Una correcta interpretación del crecimiento de la casa debería adosarse a la envolvente existente, mediante soluciones que sean compatibles con el lenguaje de la arquitectura tradicional.

## LA TÉCNICA CONSTRUCTIVA

La casa construida en bahareque representa una técnica sencilla de gran valor tradicional y amigable con el medio ambiente, al usar solo materiales locales, no requerir de formaleas y mano de obra más especializada. Se asocia con el pasado histórico de austeridad económica en una comunidad que, tanto ayer como hoy, orbita sobre una incipiente producción agropecuaria. Así mismo, el bahareque se haya presente en edificaciones menores como ramadas, caneyes y trojas.

Por su parte, la tapia pisada se asocia a familias más acaudaladas, ubicadas en torno a la plaza principal o muy cerca de ella. En el territorio se encuentra un amplio repertorio de construcciones en bahareque y tapia pisada, donde se decantan los valores del saber constructivo tradicional. Las casas en ruinas, lamentablemente recuerdan un periodo histórico de desidia, falta de oportunidades económicas y violencia. Sin embargo, estas estructuras han sido una fuente importante para conocer las técnicas en sus particularidades.

Los materiales usados en la técnica del bahareque local, se resumen en: tierra, piedra, madera, caña brava, fibras vegetales, cal y tejas de barro. Todos ellos se usan en su estado natural a excepción de las tejas que se producían en chircales locales. Las maderas rollizas, torcidas y de sección irregular, dan respuesta a muros correspondientes con estas formas. Del mismo modo, las piedras acuñadas se usan no solo para cercados y cimentaciones, sino como sobrecimientos adosados a los muros externos, a manera de zócalo, para proteger las fachadas del agua lluvia y la escorrentía de esta por las calles. Los techos irregulares de diversas pendientes se construyen a partir de estructuras de par y nudillo con maderas rollizas, caña brava y amarres de fibra vegetal; ciertas secciones de la cubierta se refuerzan como solución a las deflexiones de algunas vigas. La teja de chircal pegada con tierra protege todo el edificio.

Esta edificación remite a un pasado campesino en el que la adaptación a las condiciones físicas del sitio, produce una arquitectura económica, sostenible y espontánea. La belleza natural de las formas, la irregularidad de sus componentes, la fusión entre el lugar, materiales, texturas y colores propios de la región, hasta la ausencia de cánones estéticos hace del acto construido algo tan auténtico como la misma gente que lo produce.

El uso de nuevos materiales y técnicas “modernos”, para satisfacer la necesidad de espacios adaptados a la vida de hoy, produce resultados incompatibles e invasivos con la armonía lograda en tantos años de tradición.

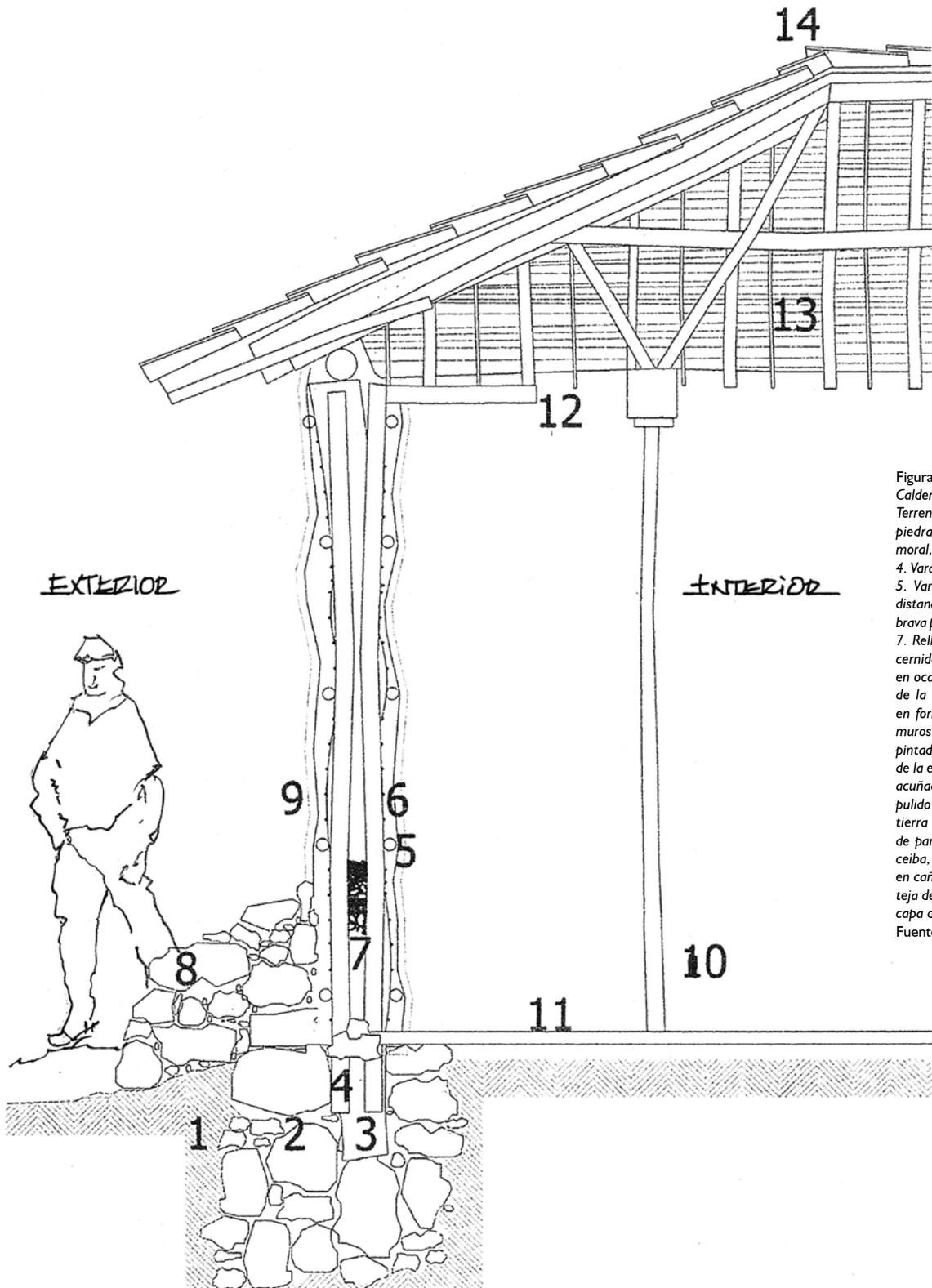


Figura 9. Corte por fachada del muro en la Casa Calderón, entre la calle y el salón principal. 1. Terreno natural color amarillo. 2. Cimiento en piedra acuñaada. 3. Estantillos en madera de moral, a manera de estructura vertical principal. 4. Varas verticales dobles en madera de cucharo. 5. Varas horizontales en madera de cucharo, distanciadas cada 60 cm. 6. Encañizado en caña brava por dos caras, sujeto con cordones de fique. 7. Relleno de los muros en secciones de tierra cernida y tierra natural, compuesta con agua y en ocasiones estiércol de bestias. 8. Protección de la base de los muros con piedra acuñaada en forma trapezoidal. 9. Acabado final de los muros de bahareque o "tabiques", con tierra y pintados con cal apagada blanca. 10. Refuerzos de la estructura de cubierta con varas de moral, acuñaadas a piso y techo. 11. Piso en cemento pulido (originalmente las casas tenían piso en tierra apisonada). 12. Estructura de cubierta de par y nudillo con maderas varias de moral, ceiba, hueso, cedro, cucharo. 13. Encañizado en caña brava amarrada con cordones de fique, teja de barro de chircales locales, pegada sobre capa de barro. Fuente: Corte elaborado por el autor.

Las nuevas intervenciones que buscan mejorar las condiciones de vida de los ciudadanos y que en su gran mayoría son producto de programas municipales, descontextualizan la arquitectura vernácula, dan solo respuesta a una necesidad funcional y conllevan la pérdida de identidad cultural. Aunque actualmente en Cabrera no existe la tradición de construir en bahareque, sí se ha fortalecido en la región el uso de la tapia pisada, como consecuencia de nuevas demandas y gracias al fortalecimiento de hacer renacer esta técnica, que estaba presente en el saber popular.

Del mismo modo se debe rescatar del olvido la esencia básica de la técnica, desarrollando alternativas de sustitución de algunos componentes, como la madera, visto el agotamiento de los bosques y en sintonía con la sostenibilidad del ecosistema. Tanto el uso de la tapia pisada, del bahareque o de nuevas variantes surgidas de las anteriores, constituyen el camino ideal para intervenir de manera compatible la arquitectura vernácula del lugar.

## EL ESTADO DE CONSERVACIÓN

La definición de criterios de conservación sobre el inmueble mencionado, no implica solamente acciones sobre el bien material, sino que debe considerar los aspectos que la unen firmemente al patrimonio intangible, como son: el “saber popular” de las técnicas constructivas tradicionales, las relaciones entre el edificio, la comunidad y un ambiente prevalentemente rural, orientados a nuevos horizontes de sostenibilidad, eficacia energética y utilización responsable de recursos de bajo costo ambiental.

Los diferentes elementos que componen el inmueble presentan el siguiente estado de conservación:

1. Los cercados en piedra son fácilmente reparables mediante ripio y cuñas del mismo material, cuando algunas secciones son removidas, generalmente por acción del ganado vacuno.
2. Las fisuras y grietas en los pañetes de tierra y cal, se evidencian en los muros donde la piedra y la tierra producen juntas de dilatación.
3. Ciertos vanos de puertas han sido sellados con la misma técnica del bahareque.
4. Los nichos en los muros que conservan el entramado de madera y la estructura original.
5. Las uniones entre los remates de muros y las estructuras de cubierta son susceptibles a fisuras por efecto mecánico del techo.
6. El peso de la cubierta ha producido en el tiempo la flexión de algunos pares de madera recubiertos por espesas capas de cal que se desprenden especialmente en las uniones entre elementos estructurales.
7. Las filtraciones desde partes de la cubierta por la rotura de tejas de barro, no han alcanzado niveles graves de daño.
8. El efecto del humo de las cocinas de leña ha producido una capa de alquitrán sobre paredes y techos, protegiéndolo de organismos patógenos.



Figura 10. El caney está construido en tapia pisada, tiene una excelente manufactura y muy buen grado de conservación. Su forma y dimensiones permitirían adaptarlo a nuevos usos. Fuente: Autor.

En líneas generales, los sistemas de cimientos, muros, cubiertas y acabados de la casa, tienen niveles leves de daño que son corregidos oportunamente usando los mismos materiales y técnicas constructivas tradicionales. Estas intervenciones de conservación son las adecuadas, pues tanto el conocimiento como los materiales están disponibles de primera mano.

## CRITERIOS DE INTERVENCIÓN

Parte de los criterios de intervención<sup>7</sup> se deben orientar sobre la casa, entendido este como un bien de interés cultural representativo de la arquitectura vernácula en el municipio de Cabrera, Santander, y por tanto podría constituir un ejemplo para replicar en el contexto urbano municipal.

Las relaciones entre el edificio y el sector urbano deben potenciar el uso residencial, mejorando las condiciones de habitabilidad y permitiendo intervenciones compatibles con la armonía manifiesta en la arquitectura vernácula. Así las estructuras existentes y subutilizadas pueden ser destinadas a nuevos usos, conservando la originalidad de las edificaciones existentes y prestando gran atención a las formas de delimitación predial, mediante cercas en piedra que respeten las visuales entre el espacio público y privado, y a las formas e índices de ocupación en los que priman los espacios libres caracterizados por la arborización y usos agrícolas de escala familiar.

Se debe prestar especial atención a las soluciones compatibles con las características físicas, estructurales y bioclimáticas que derivan de las técnicas tradicionales del bahareque

<sup>7</sup> De los documentos del sector de cultura en Colombia, adoptados del ICOMOS, se desprenden principios generales de intervención que son constantes en los bienes de interés cultural. Estos se refieren a la conservación, la mínima intervención, la estabilidad del bien en relación con las técnicas modernas, la reversibilidad, la aplicación de la valoración crítica, la consideración de reemplazo de elementos de estructura solo si es indispensable, la documentación de las intervenciones y la legibilidad (N.A).

y la tapia pisada, para conservar la lectura integral del edificio característico de la región. Por tanto, se debe promover el uso de los mismos materiales que conforman la técnica tradicional y preferiblemente que sean obtenidos en la misma región, como son: la piedra caliza, la tierra amarilla, la cal, la caña brava y las fibras de fique. La madera estructural del bahareque debe ser reemplazada por especies reforestadas, siempre que aquella usada tradicionalmente, como es el árbol del cucharo, esté disponible sin afectar el ecosistema. Se debe promover el uso de la teja de barro, tablones y ladrillos fabricados manualmente en chircales que aún conservan el saber de la técnica.

En los municipios cercanos de Barichara, Guane, Villanueva y San Gil residen cuadrillas de operarios que frecuentemente construyen con técnicas tradicionales. Este saber popular puede ser retomado para formar operarios locales que les permita realizar las obras necesarias en el municipio.

Otro aspecto importante es la armonía que deben tener los nuevos componentes con la edificación antigua, manteniendo las características del lenguaje formal presentes en los sistemas constructivos tradicionales que se originan por el uso de técnicas y materiales locales. Estos últimos han demostrado tener todas las cualidades para ser usadas en nuevas intervenciones y en programa de mantenimiento de índole preventivo.

La lectura que debe potenciarse con las intervenciones arquitectónicas, es la de un conjunto integral, donde estas sean legibles, compatibles y contextualizadas con el objeto original. Por tanto, deben adoptar las mismas características volumétricas, de proporción, llenos y vacíos, materiales, colores y texturas que poseen las edificaciones originales con el fin de lograr la identificación y reconocimiento entre la edificación antigua y la nueva intervención.

Si bien los procesos de gestión no se pueden considerar un criterio de intervención sino una acción, es importante considerar su beneficio para promover la conservación del contexto urbano.

El reconocimiento de la arquitectura vernácula como bien de interés cultural, por parte de la comunidad y especialmente la aceptación institucional, contribuiría a la conservación del patrimonio arquitectónico y el paisaje urbano. Sin embargo, los fenómenos de baja productividad agraria, escasez de empleo, limitación al acceso a los servicios de educación, salud y las expectativas que tienen los jóvenes de emigrar a centros urbanos con mayores oportunidades, refleja la realidad de despoblamiento del centro urbano. Los habitantes de los municipios vecinos<sup>8</sup> han encontrado en el oficio de construcción con técnicas tradicionales regionales, una nueva fuente de trabajo que les ha permitido especializarse en el oficio, generar nuevos ingresos y expandir sus horizontes laborales de acuerdo con la experticia en cada campo.

Dichas experiencias positivas podrían replicarse a los habitantes de Cabrera, a través de prácticas educativas patrimoniales que les permitan apropiarse del mercado local. En cuanto a las intervenciones sobre los inmuebles en bahareque o tapia pisada, estos nuevos maestros de la construcción podrían, por un lado realizar mantenimientos preventivos, reparaciones locativas y construcción de nuevos espacios compatibles con la técnica y armónicos con el entorno urbano; y, por otro lado, podrían visibilizar la arquitectura vernácula, al reconocerla e involucrarla en los nuevos planes de desarrollo.

---

8 Barichara, San Gil, Guane y Villanueva.



Figura 11. Jesús Peñalosa "Chun", tapiero de profesión y residente en la vereda Butaregua de Guane, enseña los principios de construcción en tapia pisada.  
Fuente: Autor.



Figura 12. El municipio de Villanueva se ha especializado en cantería. El picapedrero Joaquín Viviescas ha compartido sus conocimientos en el corte de la piedra de labor.  
Fuente: Autor.



Figura 13. El chircal de la familia Romero, en la vía que conduce de San Gil a Barichara, produce manualmente tejas, ladrillos y tablones de barro cocido. El proceso va desde el amasado a la fabricación de las piezas y el cocido en hornos de carbón.

Fuente: Autor.

Los actores sociales pueden contribuir al mejoramiento de las condiciones de vida, especialmente desde la administración municipal y su plan de gobierno que fortalezca las oportunidades laborales y la conservación del patrimonio cultural, riqueza intangible que otorga sentido de pertenencia a un lugar y un territorio particular.

## CONCLUSIONES

Las edificaciones de carácter vernáculo se han conservado hasta nuestros días, resistiendo a los agentes climáticos, a los sismos y al devenir del tiempo, siendo este último el mayor indicador de la seguridad y resiliencia de las construcciones.

Las acciones destinadas a la conservación e intervención coherente con la arquitectura vernácula deben involucrar múltiples aspectos como la recuperación del saber popular, la tradición oral y el conocimiento técnico depositado en las generaciones de campesinos que construyen y los que lo hicieron en otros tiempos.

Así mismo, se debe dar continuidad al uso residencial, verificando condiciones de seguridad e involucrando a quien (es) lo habita (n) para atender a los nuevos requerimientos de adaptación al cambio. Aunado al logro del reconocimiento de la arquitectura vernácula por los ciudadanos, se debe promover el conocimiento académico y las posiciones críticas frente a la interpretación de la norma existente en cuanto a la conservación del patrimonio dentro del territorio nacional.

Finalmente, la arquitectura vernácula en el municipio de Cabrera es la representación del hábitat de un grupo humano que, sometido a las presiones de la vida actual, enfrenta el reto de modificarse, crecer y cambiar en un horizonte de expectativas de mejoramiento en la calidad de vida. Por tanto, es importante tomar acciones destinadas a la conservación

de la sencilla casa en tierra que contrarresten las actuales intervenciones invasoras y de ruptura con la armonía lograda en tantos años de tradición representativa del patrimonio en el departamento de Santander.

## REFERENCIAS

Corradine, A. (1986). *Arte y arquitectura en Santander: Primera y segunda etapas, 1979 – 1982*. Empresa Editorial Universidad Nacional de Colombia.

España, G., y Martínez, O. (1997). *Barichara: romance de piedra y barro*. Oscar Martínez Vásquez.

Guerrero, L. F. (compilador). (2019). *BIOconstrucción a detalle: una experiencia compartida*. Editorial Restauro Compás y Canto.

Guerrero, A. A., y Martínez, A. (1996). *La Provincia de Guanentá: orígenes de sus poblamientos urbanos*. Colección de historia regional. Escuela de Historia UIS. Ediciones UIS.

López, C. (2009). *Patrimonio y arquitectura en tierra: avances de investigación*. Pontificia Universidad Javeriana.

Robledo, J. E., y Samper, D. (1993). *Un siglo de bahareque en el antiguo Caldas*. El Ancora Editores.